

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

La articulación entre la universidad y la escuela media. Un campo problemático.

Guillermo Mario Zangrossi.

Cita:

Guillermo Mario Zangrossi. (2004). *La articulación entre la universidad y la escuela media. Un campo problemático. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/413>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA ARTICULACIÓN ENTRE LA UNIVERSIDAD Y LA ESCUELA MEDIA. UN CAMPO PROBLEMÁTICO.

GUILLE尔MO MARIO ZANGROSSI.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOMAS DE ZAMORA.

E-mail: gzangrossi@yahoo.com.ar/

INTRODUCCIÓN

Los altos índices de reprobación del examen de ingreso a algunas de las Universidades Nacionales, como la Universidad de la Plata, ponen siempre en cuestión la conflictiva relación existente entre estos dos segmentos de la educación: la escuela media y la Universidad.

De manera análoga ocurre con otras Universidades que, como la UBA, no tienen examen de ingreso, pero presentan altas tasas de deserción en el CBC (Ciclo Básico Común). Estos hechos marcan como necesario generar políticas concretas y eficaces de articulación entre los dos niveles, más allá de lo discursivo, con el objetivo de mejorar la calidad educativa, elevar el rendimiento de los alumnos y eficientizar el gasto del sector y sus políticas.

Según Marta Kisilevsky¹ ocho de cada diez estudiantes del nivel medio piensa realizar estudios de nivel superior. De estos, el 60% tiene intención de ingresar en la universidad y un 20% se propone seguir carreras de corta duración. Sin embargo, y pesar de esta situación, la deserción aparece como un fenómeno preocupante. Siempre según el mismo informe, entre 1997 y 2002 hubo importantes diferencias entre el número de nuevos alumnos inscriptos en el primer año de las carreras universitarias y los inscriptos en el segundo año. Entre 1997 y 1998 el porcentaje de reinscriptos fue del 60%; entre 1998 y 1999 fue del 63% y entre 1999 y 2000 fue del 61%. Se desconoce el destino de

prácticamente el 40% de los alumnos inscriptos al primer año de las carreras al año de haber ingresado en la universidad.

Se aclara que, en el presente trabajo referido a la articulación, se hará un recorte en las universidades públicas nacionales, tanto por la importancia numérica, como por su matrícula, y por entender que el Estado, en su función de garante de las condiciones de acceso y equidad en educación, debe generar políticas específicas para este sector, sin dejar de lado obviamente tanto el sector de universidades privadas, como el sector de Educación Superior no universitaria, o terciaria, de gran crecimiento en los últimos años y que también debe necesariamente articular como un todo en un Sistema de Educación Superior.

APORTES UNA DIFÍCIL PROBLEMÁTICA

En el año 2003, la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, convocó a la presentación de proyectos para la articulación Universidad - Escuela Media, con el objetivo de estimular el trabajo cooperativo entre diferentes instituciones, iniciar acciones conjuntas entre las universidades y las escuelas medias para promover y facilitar el acceso y permanencia de los estudiantes de las escuelas medias en la educación superior. De la presentación de dichos proyectos, la SPU detectó seis áreas problemáticas principales:

- 1 Dificultades en el aprendizaje de la lengua y la matemática.
- 2 Dificultades en la comprensión y producción de textos.
- 3 Problemas en el diseño de los programas curriculares de las asignaturas básicas.

- 4 Problemas de actualización de la formación docente en diferentes disciplinas.
- 5 Ausencia (o escasez) de información respecto de la oferta académica universitaria.
- 6 Ausencia (o escasez) de procesos de orientación educacional y vocacional.

En las deserciones tempranas (primeros 18 meses) intervienen diversos factores. Para Pérez Lindo² existe una deficiente preparación previa, poca autonomía intelectual para afrontar el régimen de estudios universitarios, deficiencias en los métodos de enseñanza de los profesores, falta de orientación pedagógica. Con respecto a la formación previa, Pérez Lindo afirma que recaen sobre la lectoescritura y las matemáticas. Agrega también que la cultura audiovisual dominante impone un discurso narrativo entre los jóvenes que les impide formar un pensamiento argumentativo característico del discurso académico.

Según un informe de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU)³ la mayoría de la matrícula del nivel superior se concentra en el subsistema universitario nacional, de acuerdo al siguiente cuadro:

Cantidad de alumnos y de Instituciones por subsistema del Nivel Superior

Subsistema	Alumnos		Instituciones	
Universitario	1.285.36	74,5%	91	5%
No Universitario	439.909	25,5%	1754	95%
	1.725.270	100 %	1845	100%

Fuente: Dirie,C.(2000):Mapa de la oferta de Educación Superior en la Argentina.

Por otra parte, los datos de crecimiento de la matrícula son elocuentes. En los 20 años que van de 1980 a 2000 la matrícula ha experimentado un crecimiento del 226.30% (si bien cabe aclarar que el mayor crecimiento lo registra el subsistema no universitario).

Crecimiento de la matrícula por subsistema del nivel superior

Subsistema	Alumnos		Crecimiento (porcentaje)
	1980	2000	
Universitario	393.828	1.285.361	226,3
No Universitario	93.645	439.909	369,7
	487.473	1.725.270	353,9

Fuente:Dirie, C. (2000): Mapa de la oferta de Educación Superior en la Argentina

En relación con lo anterior, Brachi, Sannuto y Mendy (2002)⁴, señalan que una de las principales tendencias en Educación Superior está dada por la fuerte expansión de la matrícula. Esta expansión cuantitativa constituye un fenómeno global.....”*se debe al crecimiento demográfico y económico, a los significativos progresos en la educación primaria y media y a la demanda constante de una formación permanente*”. Por otra parte, este aumento de matrícula no va acompañado de un aumento de los recursos financieros que permita acompañar los cambios. A todo esto, agregan los autores, se suma la

diferenciación institucional. A medida que se fue masificando el sistema, las estrategias de selección se complejizan, observándose un proceso de diferenciación que al interior del sistema comienza a generar circuitos de diferente calidad y prestigio, que se articulan funcionalmente con los sectores sociales que atienden. En relación al aumento en la demanda de educación superior universitaria, puede afirmarse que la evolución de la inscripción a las universidades entre 1980-2000, observa 3 ciclos diferentes⁵:

1. Entre 1983 y 1986 se registra un fuerte incremento en el ingreso a las universidades producto del cambio en las condiciones sociopolíticas del país. El retorno democrático favoreció el crecimiento de la matrícula, junto con el fin del examen de ingreso.
2. Entre 1986 y 1995 el ingreso a las universidades se mantuvo constante, alcanzando una “meseta”.
3. Entre 1996 y 2000 se registra un nuevo ciclo de crecimiento del ingreso a las universidades. Este fenómeno aparece parcialmente vinculado con cambios en la oferta, por ejemplo, la aparición de nuevas universidades públicas y privadas desde fines de los ochenta. Pero, dado que el incremento del ingreso se registró también en varias universidades más antiguas, este ciclo de crecimiento de la demanda parece influido por factores socioeconómicos y culturales.

Sin embargo, las hipótesis más plausibles de evolución futura del ingreso a las universidades, indican una probable tendencia a la desaceleración del ritmo de crecimiento del quinquenio 1996-2000.⁶

En relación a lo anterior, Taquini⁷ señala con respecto a la demanda estudiantil, que “la matrícula media crece y también la relación entre niveles: era del 28.1%

en 1970, del 37% en 1980 y del 50.1% en 1990, para llegar en 1996 al 54.6%”.

Asimismo el autor prevee una demanda creciente por Educación Superior debido a causas como la expansión de la EGB, la posible mayor retención en el nivel Polimodal por un mayor atractivo curricular más vinculado con la capacitación laboral y el ascenso social, la posibilidad de la obligatoriedad de este nivel, que se apoye en la existencia de becas, y las tendencias mundiales hacia que los colegios universitarios o colleges locales incrementen la formación de alumnos adultos desertores(Taquiri;2000).

Entre los factores que pueden incidir en la tendencia al aumento del ingreso universitario desde mediados de los noventa, se destacan centralmente dos:

- a) El funcionamiento del mercado laboral
- b) La emergencia de la llamada “sociedad del conocimiento o de la información”.

Respecto del primer punto, se destacan las altas tasas de desempleo del período. Posiblemente un contexto de alta desocupación y flexibilidad del mercado laboral, ha generado estímulos para la continuación de estudios universitarios. Sin dudas los requisitos para el acceso al mercado laboral se han complejizado y diversificado, con mayores exigencias de calificación y certificaciones educativas.

El segundo factor se relaciona con cambios socioculturales de tipo paradigmáticos. Según Pérez Lindo⁸, el concepto “sociedad del conocimiento” hace referencia *al surgimiento de una sociedad cuyas estructuras, procesos, actividades económicas, resultados e innovaciones dependen de manera creciente del modo como se producen, organiza y transmiten los conocimientos*. Por otra parte, se dan cambios con una base tecnológica en el

sistema productivo que afectan la economía y la sociedad. Esto incrementa los conocimientos requeridos para acceder al mercado laboral. Asimismo, la velocidad en los cambios tecnológicos y científicos, generan una tendencia a reciclar los conocimientos durante toda la vida activa. Los cambios en el modo de producción y las relaciones laborales, los procesos de gerenciamiento, automatización, informatización, el achicamiento de plantales de trabajadores de las empresas, obligan a continuos procesos de calificación, re-calificación y actualización de conocimientos. Por lo tanto el tránsito por la Universidad empieza a dejar de ser el paso siguiente a la educación media o secundaria. Asimismo, entre las variables que incidirían en la demanda de ingreso a las universidades, se observa que, con excepción de la Universidad de Buenos Aires, el resto de las Universidades presenta un comportamiento irregular. Se dan incrementos de la cantidad de inscriptos en un año, seguidos por caídas significativas al año siguiente. Una posible explicación estaría dada por el lanzamiento de ofertas puntuales de nuevas carreras que toman una demanda latente que se absorbe de inmediato para alcanzar un nuevo punto de equilibrio. Estos movimientos, no permiten anticipar el curso que tomará la demanda de ingreso en el futuro⁹.

Por otro lado existe una tendencia en la mejora del perfil educativo de la población, pues desciende el tramo de población que contaba con un nivel de hasta secundaria incompleta: pasa del 64.3% en 1991 a un 56% en 2000, a favor de un tramo más grande de población que obtiene el certificado secundario y con continúa sus estudios, como así también una elevación en el acceso a la educación superior. En los aglomerados urbanos, un 80% del total de esta población en el país, tenía un 7.3% con estudios superiores

incompletos en 1991 un 10.6% en 2000. En tanto los graduados pasan del 10.6% en 1991 a un 14,1% en 2000.¹⁰

ACCESO A LA UNIVERSIDAD Y CONDICIONES SOCIOECONOMICAS

Por otra parte, existe, desde el lado de los jóvenes que aspiran a ingresar a las universidades, una estrecha vinculación entre las oportunidades de acceso y elección a la educación universitaria y la pertenencia a estratos de nivel socioeconómicos de la población. Kisilevsky y Veleda¹¹ han analizado cómo los mecanismos de selección operan sobre las posibilidades de acceso de los diferentes sectores sociales. Esto garantiza una relativa homogeneidad de los grupos que logran matricularse, y en este caso el nivel educativo de los padres se constituye en un indicador clave.

Algunos estudios como los de Veleda¹², señalan la significativa desinformación y el desconocimiento que presentan los estudiantes del último año del polimodal y potenciales ingresantes a la universidad, acerca de la oferta de instituciones de educación superior, carreras, modalidades, cultura y vida universitarias etc. Si bien esto afecta al conjunto de la población en condiciones de ingresar al nivel universitario, es más notorio entre los sectores medios bajos, en razón de contar con familias con un menor capital cultural y social que permita a sus hijos ayudarlos en la continuación de sus estudios terciarios. En el estudio se demuestra, por ejemplo la diferencia en cuanto al acceso y las fuentes de información según la pertenencia a estratos sociales medio-altos y medio-bajos. Los jóvenes pertenecientes al primer grupo, generalmente acuden en busca de información, a los padres y otros familiares, en donde existen profesionales o estudiantes universitarios. En este sector, existe una mayor preocupación por acompañar a los jóvenes en la elección de

una carrera universitaria. En tanto, los pertenecientes al segundo grupo (sectores medios-bajos), generalmente recurren a la institución polimodal en donde estudian, consultando a sus profesores y a guías del estudiante. Estas diferencias según pertenencia a estratos socioeconómicos, también estarían explicando parte del temprano porcentaje de abandono de los estudios superiores, (que se da mayoritariamente en los primeros 18 meses desde el ingreso a la universidad), dado que estos jóvenes eligen en función de algunas variables como la necesidad de trabajar y estudiar, costo de los estudios, dificultades de distancias a la universidad etc.¹³.

Respecto de los saberes y competencias que presentan los alumnos egresados del polimodal la situación se complejiza dada la heterogeneidad que presenta el sistema en los diferentes niveles locales y regionales. Desde 1993 el ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, viene tomando pruebas de rendimiento en el marco del Sistema Nacional de Evaluación de la Calidad Educativa (SINEC), con el objetivo de medir los conocimientos de los estudiantes en diversas disciplinas, y relevar información complementaria a través de la cual se puedan identificar factores determinante de dicho rendimiento. Por ejemplo: la conformación de los hogares de los alumnos y su nivel económico y social (NES), nivel educativo de los padres, antecedentes escolares de los alumnos etc. Desde el año 1997, las pruebas para el último año de la escuela secundaria se hacen en forma censal. Los promedios obtenidos para las pruebas de rendimiento para el último año de secundaria, son inferiores a los de los países con menor rendimiento en el TIMSS. Por ejemplo el siguiente cuadro expresa la puntuación entre 1993 y 1998 para las 24 jurisdicciones del país.¹⁴

Evolución y rango de los resultados de las pruebas de calidad educativa en la enseñanza Secundaria para todo el país, 1993-1998

Año	Media	Mínimo	Máximo
1993	51.2	43.6	61.4
1994	58.7	49.9	67.6
1995	56.4	45.7	67.0
1996	54.7	46.6	65.0
1997	50.0	41.5	58.4
1998	58.7	50.4	72.5

Llach, J., Montoya, S. y Roldán, F. Elaboración propia en base a datos

del SINEC

Si bien deben hacerse salvedades respecto a problemas de muestreo, heterogeneidades regionales etc. que caería fuera del interés del presente trabajo, sí es posible a grandes rasgos concluir que los conocimientos, saberes y competencias serían, para los futuros ingresantes al nivel universitario insuficientes o deficitarios, al menos desde la óptica de la agencia estatal encargada de evaluar estos aspectos.

PROBLEMAS CRÍTICOS DE LA UNIVERSIDAD CON RELACIÓN A LA ARTICULACIÓN

El sistema universitario nacional se ha expandido y diversificado desde la década del 60 en adelante. Este crecimiento correspondió, por una parte, a la apertura de universidades nacionales, fundamentalmente en los períodos que van de 1970 a 1975 y de 1988 a 1995. Por otra parte, al impulso dado a la creación de universidades privadas, comenzado a mediados de los años '80; por último, al desarrollo de las instituciones de educación superior no

universitaria y en segundo lugar institutos de enseñanza técnica. Más recientemente han surgido además nuevos modelos de instituciones tales como los institutos y los colegios universitarios. Todo esto ha generado un sistema de educación superior heterogéneo y desintegrado donde no existe una clara delimitación entre el sector Universitario y no Universitario en cuanto a la orientación formativa. Más aún, el conjunto de la Educación Superior se ha complejizado por la diferenciación interna en términos de prestigio, tamaño y calidad existente en cada uno de los subconjuntos. En términos de Fanelli: *Nuestro sistema aún hoy débilmente integrado, es el resultado de largos períodos en los cuales no se formularon políticas para su diseño y coordinación, ni se destinaron sostenidamente los recursos financieros necesarios para mejorarlo.*¹⁵ Otros autores como Mollis¹⁶ van aún más allá al afirmar que el sistema de Educación Superior constituye un *conglomerado desarticulado de instituciones, carreras y títulos*. Riquelme¹⁷ analiza que la complejidad y diversidad del sistema de Educación Superior, es el resultado de cuestiones objetivas de tipos de carreras, cursos, títulos como a los estilos de implementación propios de las características institucionales. Esto genera, según Riquelme, en primer término *estratos de jerarquía institucional en donde las instituciones universitarias aventajan a las no universitarias*. En segundo término, y asociado a lo anterior, *aparecen reconocimientos meritocráticos de certificados y diplomas*. Y en tercer término *circuitos y senderos educativos diferenciales en cuanto a los perfiles institucionales por las características antes aludidas de inserción comunitaria*. Esto genera, según la autora un sistema con instituciones “de primera clase” y “de segunda clase”, en función de la calidad de la oferta y la perspectiva de los graduados.

Todo ello impacta sin dudas en los altos niveles de deserción que presentan en su conjunto las universidades nacionales, que asciende al 81% en promedio (aquí nuevamente se debe hacer la salvedad de la dispersión debida a las particularidades del sistema universitario nacional y las diferencias regionales y locales). Aquí se presenta una de las fuertes contradicciones, ya que si bien las cifras de cobertura del sistema de Educación Superior, se acercan a la de los países de mayor desarrollo relativo, las cifras de deserción se alejan notoriamente. Por ejemplo en Reino Unido la deserción va del 6 al 13%, en Alemania es del 29 al 31%, en Dinamarca del 23%¹⁸.

Otro punto crítico lo presentan los sistemas de admisión a la Universidad, ya que existen diferentes modalidades: ingresos con o sin cursos de apoyo, ciclos introductorios que forman parte integrante de la carrera elegida, cursos de nivelación presencial sin examen, cursos y exámenes no eliminatorios. La Ley de Educación Superior (LES), define en su artículo 35 que *“para ingresar como alumno a las instituciones universitarias, sean estatales o privadas, deberá reunirse como mínimo la condición prevista en el artículo 7º (referidas a la aprobación del nivel medio o, sin haber aprobado este nivel, tener más de 25 años y rendir evaluaciones), y cumplir con los demás requisitos del sistema de admisión que cada institución establezca”*.

En ciertos países (Inglaterra, Italia, Francia, Alemania etc.), existen evaluaciones al final del nivel medio que habilitan posteriormente para el ingreso a la Universidad. Esto puede o no combinarse con algún examen al momento del ingreso a la Universidad, tomando en cuenta las calificaciones del nivel medio, y otros criterios que se establecen *antes* del momento de la elección que el futuro ingresante debe realizar. En otro estudio Sigal¹⁹ describe

para el caso argentino 13 tipos de ingreso a la Universidad, de los cuales 3 son los que prevalecen: a) ingreso irrestricto, b) ingreso con evaluaciones de ingreso sin cupo, con ciclos de nivelación etc.), y c) ingreso con pruebas de selección y cupos. Para el caso de las Universidades nacionales “tradicionales y de mayor antigüedad, predomina el tipo a) mientras que para aquellas de más reciente creación predomina el tipo b)”.

Resumiendo, podrían enumerarse algunos núcleos temáticos a tener en cuenta para (re) pensar la articulación entre los niveles medio – polimodal y el universitario:

- Existe una clara diferencia en el acceso a la información y evaluación de la oferta educativa de nivel superior universitario, según pertenencia a estratos sociales altos o bajos, como así también en las posibilidades de elección y construcción de un futuro pensado a mediano y largo plazo.
 - Existe una diversificación en la oferta educativa que es poco conocida por los futuros ingresantes, es una deficiencia en los circuitos informativos.
 - No existe casi tradición de las instituciones universitarias a pensar en articulaciones con el nivel medio o polimodal, y definir un perfil de ingresante.
 - Las agencias estatales (Ministerio de cultura y educación nacional, Ministerios provinciales, etc.) han comenzado a preocuparse desde hace poco tiempo por el problema de la articulación entre los niveles.
- Posiblemente esto sea producto de las deficiencias en los conocimientos y saberes de los nuevos ingresantes, los altos índices de deserción temprana y abandono de los estudios, a pesar del aumento de la matrícula.

- Los operativos de medición y evaluación de la calidad educativa llevados adelante por el SINEC arrojan puntuaciones promedio para el último año del nivel secundario-polimodal que en ningún caso pasan del 55-58% para las áreas de Lengua y Matemática. Existe, como se comentó al inicio déficits en áreas específicas que impactan en la Universidad.
- Existe una demanda constante, como se observó anteriormente, de acceso a los estudios superiores universitarios, explicado por un lado por las modificaciones sufridas en el mercado laboral sobre todo en la década del 90, las altas tasas de desocupación, como así también por la llamada “sociedad de la información o del conocimiento”, que se explica básicamente por los acelerados cambios en la base tecnológica y los procesos productivos. Esto conduce a la población, los futuros ingresantes a estudios universitarios y sus familias, a pensar en la importancia de tener mayores niveles de educación formal a los efectos de acceder al mercado laboral.
- Existen diferentes tipos de admisión a las universidades nacionales. Existen modalidades que varían de acuerdo a la Universidad como así también dentro de las facultades de una misma Universidad. Esto genera dispersión a la hora de pensar políticas y estrategias específicas de articulación entre los niveles medio y superior universitario.
- Son altas las tasas de deserción en la Universidad, sobre todo en los primeros 18 meses de haber ingresado.

NECESIDAD DE POLITICAS DE ARTICULACION

Es prioritario pensar la articulación entre el nivel medio y el superior universitario desde una planificación integrada al sistema educativo en su

totalidad. El cuadro de situación que aparece es el de un sistema en el cual cada vez se demanda más educación universitaria y por otro lado el desajuste y falta de articulación entre niveles es aún bastante pronunciado.

Desde algunas miradas, en algunos casos “de sentido común”, en otras instaladas mediáticamente, se pretende focalizar la desarticulación en los ingresantes, en sus déficits de conocimientos y saberes, y por ende en la escuela media y/o polimodal. Un problema típico en este sentido es la ausencia de acuerdos entre la Universidad y la escuela media, respecto del perfil del ingresante requerido. La articulación no se agota solamente en la elección de la carrera, sino en un conjunto de variables relacionadas con la elección que combina oferta educativa, circuitos informativos, acompañamiento familiar, pertenencia a estratos sociales etc. Según Kisilevsky²⁰, el problema no es tanto el acceso a la Universidad, *sino los factores institucionales que dificultan la permanencia de los estudiantes en el sistema*. Es decir, *la retención* de la matrícula estudiantil. El ingreso a los estudios superiores, debería comenzar ya en los primeros años de la escuela media, con énfasis además en la población de más bajos recursos.²¹

Buscar las causas o razones de esta desarticulación entre sistemas sería tema de debate. Pero una hipótesis razonable pareciera ser aquella que postula que esta desarticulación tiene que ver con la conformación misma del sistema educativo argentino. Según Paula Pogre, investigadora de la Universidad de General Sarmiento y responsable del programa de articulación entre el nivel medio y los institutos de Formación Docente, habría que tener en cuenta que la génesis de nuestro sistema educativo tuvo la pretensión de una cobertura total

en el nivel primario, y una escuela secundaria y la Universidad para pocos.

Esos mandatos fundacionales no se pueden obviar²².

En el marco de la convocatoria de la SPU, asistieron 18 universidades nacionales y 600 escuelas secundarias. Este proyecto y la respuesta generada marca la necesidad de llenar un vacío de políticas de articulación. En este caso se trata de acercar institucionalmente los dos niveles para trabajar en forma conjunta. En estas experiencias de acercamiento trabajaron docentes de las escuelas medias convocadas con los docentes de las Universidades, en áreas de Lengua y matemática (mayoritariamente), pero también en las de biología, Física y Química, Ciencias Sociales, Contabilidad e Informática. En este contexto se trabajó con las currículas de cada campo disciplinar en los dos niveles y las estrategias didácticas correspondientes. Entre otras cosas se realizaron actividades y propuestas como visitas a las diferentes universidades, talleres de orientación vocacional, sobre vida universitaria, técnicas de estudio, comprensión lectora, etc., con la elaboración de material didáctico.²³

A MODO DE CONCLUSION CON FINAL ABIERTO

El breve recorrido realizado permitiría, sintéticamente, pensar algunas posibles estrategias de articulación entre los niveles medio y superior:

- Tomando en cuenta el Proyecto de articulación que realiza la cartera educativa, potenciar el acercamiento entre las instituciones generando canales de intercambio de trabajo, saberes y experiencias que favorezcan el pasaje de los jóvenes de un nivel al otro.
- La articulación debe ser una estrategia direccionada por los niveles centrales, Ministerios de Educación, secretarías etc. nacionales, y

provinciales. El trabajo conjunto entre establecimientos de un nivel y el otro habla de la urgente e imperiosa necesidad de articular.

- La Universidad debe “abrirse” y no esperar la llegada de los alumnos, fijando simplemente el piso o los saberes mínimos requeridos. Esta tarea resultará compleja, dada la especificidad de los niveles, sus diferencias y su casi inexistente acercamiento.
- Debe discutirse el tema del acceso, permanencia, retención y egreso de los alumnos por el nivel universitario. Ninguno de los sistemas de acceso garantiza de por sí el objetivo de equidad, calidad educativa y oferta. Es necesaria, dada la heterogeneidad nacional, local, regional, geográfica, discutir los objetivos de política educativa tendientes a evitar el desgranamiento y la deserción temprana de la matrícula.
- En 2002 el Ministerio de Educación²⁴ propone la creación de “un nuevo nivel y un nuevo sector”, lo cual, añade el informe “implica adoptar la perspectiva de quienes toman las decisiones individuales: los alumnos y sus familias, y las expectativas que alientan de conseguir trabajo. Una buena articulación del sistema no responde tanto a la metáfora de un acople mecánico entre partes de una máquina, cuanto al flujo armónico de la vida que cada individuo puede conducir, valiéndose de la orientación recibida en instancias educativas anteriores para proyectar su paso por las posteriores y jalonar su vida laboral o profesional.
- Es necesario realizar estudios longitudinales y de cohortes sobre las trayectorias educativas de los estudiantes. Definir entre ambos niveles un “perfil de estudiante” implica no sólo acordar el piso mínimo de conocimientos necesarios para el ingreso a la Universidad, sino también

resignificar el tránsito de un nivel al otro, para lo cual debe comenzar a pensarse en la articulación desde el primer año de escuela secundaria.

- La ambientación y la información acerca de los cambios que ocurren en la vida universitaria, se transforman así en una nueva visión más cercana a una “cultura universitaria”.

Por último, y quizás lo más importante es la necesidad de un *cambio de mirada* acerca de la problemática de la articulación entre los niveles medio y universitario. Esto implicará asumir, en los niveles decisorios centrales, estrategias de política educativa que den cuenta de los profundos cambios contextuales, socioeconómicos y políticos, en los cuales se despliega el sistema educativo en su conjunto. Lo cual debe desembocar, necesariamente en la estructuración de un sistema educativo menos parcializado, más integrado y moderno.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Brachi,C., Sannuto,J., y Mendy,M.(2002) : *Políticas en Educación Superior: El ingreso a los estudios superiores Universitarios en la UNLP*. En; Krotsch, P. (org.): *La Universidad cautiva. Legados, marcas y horizontes*. La Plata. Ed. A l margen.

Delfino, José, (1998): *La educación superior técnica no universitaria*, Cap.I: “¿Qué está pasando con la educación superior?”, Buenos Aires, Serie Nuevas Tendencias.

Fanelli, A., Balan J., (1994): *Expansión de la oferta universitaria: Nuevas instituciones, nuevos programas*, Buenos Aires, CEDES.

Kisilevsky, M. y Veleda, C (2002).: *Dos estudios sobre el acceso a la educación superior en la Argentina*. Buenos Aires. IIPE-Unesco

Kisilevsky, Marta (2002): *Condiciones sociales y pedagógicas de ingreso a la Educación Superior*. Buenos Aires. IIPE. Elaboración en base a EPH-Módulo Educación. 1998

Llach, J., Montoya, S. y Roldán, F. (1999): *Educación para todos*. Buenos Aires. Ieral.

Marquina, M y Straw, C (2002).: *Datos Básicos sobre la Educación Superior. Aportes para discursos, debates y propuestas*. Ministerio de Cultura y Educación. Secretaría de Políticas Universitarias.

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. (2002) *Informe final de la Comisión para el mejoramiento de la Calidad Educativa*. Buenos Aires.

Mollis, M. (2001): *La universidad argentina en tránsito. Ensayo para jóvenes y no tan jóvenes*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica

Pérez Lindo, A (2001): *Objetivos y propuestas para el mejoramiento de la Educación Superior*. Ministerio de Educación. Comisión Nacional para el mejoramiento de la Educación Superior.

Pérez Lindo, A. (1998): *Políticas del conocimiento, educación superior y desarrollo*. Buenos Aires. Ed. Biblos.

Riquelme, G. (2002): *Educación Superior no universitaria: Antecedentes extranjeros y diagnóstico sobre la formación técnica superior*. Colección documentos de Trabajo nº 16. Buenos Aires. Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación IICE. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. . Citado en: Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología. *Informe Final de la Comisión Nacional para el mejoramiento de la Educación Superior*.

Schvarzer, J. y Palomino, H. (2002): *Proyecciones sobre la demanda de ingreso dirigida hacia las universidades argentinas en el período 2000-2020*. Comisión Nacional para el mejoramiento de la educación superior. MCYE.

Sigal, V.: *El acceso a la Educación Superior*. Serie de estudios y propuestas. Secretaria de Políticas universitarias. Ministerio de Cultura y Educación. Citado por Kisilevsky, M. (op. cit.) en *La articulación entre la escuela media y la universidad: Un desafío reactualizado*. Ilpe Buenos Aires. Informe para publicación nº 23. Julio 2004

Taquini, A.C. (2000): *La Transformación de la educación superior argentina: de las nuevas universidades a los colegios universitarios*. Estudio nº17. Buenos Aires. Academia Nacional de Educación.

25

¹ Kisilevsky, Marta (1998): *Condiciones sociales y pedagógicas de ingreso a la Educación Superior*. IIPE. Marzo 2002. Elaboración en base a EPH-Módulo Educación.

² Pérez Lindo, A (2001): *Objetivos y propuestas para el la mejoramiento de Educación Superior*. Ministerio de Educación. Comisión Nacional para el mejoramiento de la Educación Superior.

³ Marquina, M y Straw, C (2002).: *Datos Básicos sobre la Educación Superior. Aportes para discursos, debates y ropuestas*. Ministerio de Cultura y Educación. Secretaría de Políticas Universitarias.

⁴ Brachi, C., Sannuto, J., y Mendy, M . (2002): *Políticas en Educación Superior: El ingreso a los estudios superiores Universitarios en la UNLP*. En; Krotsch, P. (org.): *La Universidad cautiva. Legados, marcas y horizontes*. La Plata. Ed. A l margen.

⁵ Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2002). Informe final de la Comisión para el mejoramiento de la Calidad Educativa.

⁶ Schvarzer, J. y Palomino, H. (2002) : *Proyecciones sobre la demanda de ingreso dirigida hacia las universidades argentinas en el período 2000-2020*. Comisión Nacional para el mejoramiento de la educación superior. MCYE. 2002. En este estudio, se enuncian dos hipótesis de evolución de la

inscripción para el 2005. Ambas sitúan la cantidad de nuevos inscriptos para el 2005 en poco menos de 370.000. Complementariamente, se estima que la inscripción a las universidades estará influenciada por factores externos, disminuyendo al 75% la proporción de egresados del secundario sobre el total de nuevos inscriptos.

⁷ Taquini, A.C (200).: *La Transformación de la educación superior argentina: de las nuevas universidades a los colegios universitarios*. Estudio n°17. Academia Nacional de Educación. Buenos Aires.

⁸ Pérez Lindo, A.(1998): *Políticas del conocimiento, educación superior y desarrollo*. Buenos Aires. Ed. Biblos.

⁹ Informe final de la Comisión para el mejoramiento de la Calidad Educativa. Mecyt. Mayo 2002. En este informe se trabaja con proyecciones para el período 2000-2020 de la demanda de ingreso a las universidades. Se han considerado tres hipótesis de tasas de crecimiento promedio: una tasa baja del 1.5% anual, una tasa mediana del 2.5% anual y una tasa alta del 3% anual.

¹⁰ Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.(2002). Op. Cit

¹¹ Kisilevsky, M. y Veleda, C.: (2002) *Dos estudios sobre el acceso a la educación superior en la Argentina*. Buenos Aires. IPE-Unesco. Este estudio está dividido básicamente en dos partes: La primera analiza las condiciones sociales y pedagógicas del ingreso a la educación superior, mientras que la segunda parte se focaliza en el análisis de las estrategias individuales y familiares en la elección de las instituciones de educación superior.

¹² Veleda, C.: *Estrategias familiares e individuales en la elección de las instituciones de nivel superior*. En Kisilevsky, M y Veleda, C. Op. Cit.

¹³ En este punto el estudio demuestra también como se conforma un circuito diferenciado de acceso a la educación superior (universitario y no universitario). Existe un significativo porcentaje de alumnos matriculados en instituciones terciarias o profesorado que han pasado previamente por carreras universitarias y/o el CBC de la UBA, para luego elegir un instituto terciario como “segunda opción”

¹⁴ Llach, J., Montoya, S. y Roldán, F.: *Educación para todos*.(1999). Buenos Aires. Ieral.

¹⁵ FANELLI A., BALAN J., (1994), *Expansión de la oferta universitaria : Nuevas instituciones, nuevos programas*, Buenos Aires, CEDES.

¹⁶ Mollis, M (2001).: *La universidad argentina en tránsito. Ensayo para jóvenes y no tan jóvenes*. Buenos Aire. Fondo de Cultura Económica.

¹⁷ Riquelme, G.: *Educación Superior no universitaria (2002): Antecedentes extranjeros y diagnóstico sobre la formación técnica superior*. Colección documentos de Trabajo n° 16, Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación IIICE. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. 1997. Citado en: Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología. informe Final de la Comisión Nacional para el mejoramiento de la Educación Superior.

¹⁸ DELFINO, José, (1998), *La educación superior técnica no universitaria*, Cap.I: “¿Qué está pasando con la educación superior?”, Buenos Aires, Serie Nuevas Tendencias.

¹⁹ Sigal, V.: *El acceso a la Educación Superior*. Serie de estudios y propuestas. Secretaria de Políticas universitarias. Ministerio de Cultura y Educación. Citado por Kisilevsky, M. (op. cit.)

²⁰ Kisilevsky, M: Op. Cit

²¹ La autora ritiene de suma importancia realizar estudios sobre las trayectorias estudiantiles y seguimientos que de alguna manera impactarán luego en el acceso y las trayectorias universitarias.

²² ²² Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (2004) *La articulación entre la escuela media y la universidad: un desafío reactualizado*. Informe para publicación n° 23. Buenos Aires. IPE

²³ En el citado informe, La responsable del programa, Paula Pogre, propone cambiar la mirada y trabajar con el proyecto de las escuelas y no llevarle propuestas armadas de antemano. El otro cambio supone invertir el análisis y trabajar no desde los déficits de conocimientos de los alumnos, sino más bien con aquello que éstos saben y que potencialmente pueden saber. Esto generaría confianza en los alumnos y las escuelas.

²⁴ Informe final de la Comisión Nacional para el Mejoramiento de la Educación Superior Op. Cit. En la Tercera parte de este informe se proponen algunas alternativas coyunturales pero de importancia como la implementación de un sistema de becas nacionales y provinciales de ong’s etc. para alumnos de bajos recursos.